Ojos gitanos

Carmen es mi mejor amiga y la conozco desde pequeña. Nos estamos escabullendo de las Fallas Infancia, la zona infantil del festival, para ver el Nit de Foc, el espectáculo de fuegos artificiales para adultos que señala el final de Las Fallas de Valencia. Mientras corremos hacia el Paseo de la Alameda, zigzagueamos entre la multitud, las cintas en su pelo fluyen como serpentinas detrás de nosotras.

Nos agachamos bajo hombres en zancos, hacemos una reverencia a las mujeres que llevan vestidos valencianos pesados y elaborados, y esquivamos figuras gigantes de papel maché llamadas "ninots". La boca de Carmen se abre con asombro cuando pasamos por una hermosa sirena con escamas color de champán, sentada en el hombro de un gigantesco Michael Jackson. Cuando se da vuelta para echarle una mirada a la figura una vez más, Carmen tropieza y choca con un hombre que pasa. Un poco de buñuelos se caen de su cono de papel, espolvoreando su disfraz de Matador con azúcar. Mira sus pequeñas bolas de masa, ahora en el suelo, y hace un mohín. Entonces, de repente, gira la cabeza para mirar la espalda del hombre que ahora está desapareciendo. Ruedo los ojos a su torpeza de mi Carmen y sonrío.

"L-lo siento", ella finalmente llama al hombre, aunque ya no se puede.

"¡Vamos, Carmen! ¡Quiero ver a la Señora Piggy explotar!", le digo, tirando en broma en las cintas.

-----Tres años después-----

Observo sin poder hacer nada mientras tres chicas en la clase de Carmen la empujan al piso y vacían el contenido de su mochila en el césped. Carmen se queja de dolor cuando golpea la acera no demasiado suavemente.

"¡Bicho raro!", grita una de las chicas. El trío se burla y susurra entre ellas mientras se alejan.

Mientras ayudo a Carmen a levantarse, comienza a reír tontamente, pero luego se detiene bruscamente. "Esas brujas necesitan ser lapidadas para que no puedan lanzarme sus feas maldiciones", murmura en voz baja mientras mira a las chicas.

En este momento, Carmen parece estar en orar profunda, agarrándose las manos con fuerza y sosteniéndolas cerca del pecho. Cerrando los ojos, arroja dos monedas sobre el hombro derecho en la fuente detrás de ella. Caen con un chapoteo y se hunden hasta el fondo.

"Sabes que esto no es la Fuente de Trevi, ¿verdad?", digo a través de mi bocado de churro lleno de crema mientras me acuesto en mi estómago en el borde de la fuente.

"Fuente de Trevi. Fuente Turia. Lo mismo, diferente nombre", bufa.

Riendo, me volteo y le ofrezco un bocado de mi churro. "Entonces, ¿qué es lo que deseabas? Dos monedas significan suerte, ¿no? Pero toda la suerte del mundo no te ayudará a pasar tu prueba de matemáticas", bromeo.

"Oh jaja. Eres una comedianta. Y dos monedas significan amor, tonta", responde

Carmen, tomando una mordida gigante de la merienda extendida. Miro con ofensa a la pequeña

tira de masa que queda después del ataque. "Deseé que Escamillo me invitara a la Noche de San

Juan en la playa el próximo fin de semana. Él es tan soñador, guapo, valiente y tan caballeroso",

arrulla mientras se deja caer dramáticamente a mi lado.

Me saco la lengua y emito un sonido de náuseas. "Cómo apropiado que estés haciendo una petición de amor en la Plaza de la Virgen, ¿no?". Carmen simplemente saca la lengua en respuesta y luego, con una sonrisa pícaro, me levanta en un Paso Doble. Me río mientras me gira y luego comienza a realizar el baile sensual solo. Miro cariñosamente a mi animada Carmen. Ella es toda la gitana que su tocaya sugiere – llena de vida, fogosa y hermosa. Sin embargo, las miradas de disgusto y de burla en los rostros de los transeúntes humedecen el brillo de Carmen. A veces, la gente simplemente no entiende a mi Carmen.

Me alegro de que ella no se dé cuenta de ellos. Carmen tiene esos enormes ojos gitanos con forma de almendra, pero ella no es tan observadora como implicaría el proverbio español "ojos gitanos, ojos de lobo". Pero está bien, porque seré los ojos de lobo para ella. Mi Carmen puede seguir a ver solo los colores brillantes del mundo, porque estaré allí para protegerla de sus sombras.

-----Tres años después-----

"¡Pero es Carnaval! ¡Todos se visten así!". Oigo sordos gritos enojados desde el piso inferior, seguidos por pasos pesados que se acercan con cada paso. Carmen irrumpe en su cuarto y cierra la puerta, gritando de frustración. "¡Mamá es tan injusta, anticuada y estúpida!", chilla Carmen mientras se deja caer en su cama.

"Ella solo quiere que te cubras un poco más. Quiero decir, ese escote es un poco profundo y esa falda realmente no deja mucho para la imaginación", trato cautelosamente.

Se pone sobre los codos y me enfrenta. "Entonces, ¿te estás poniendo de su lado?", pregunta con las cejas levantadas, la actitud filtrándose en cada una de sus palabras.

"¿Qué? ¡No! Carmen, no tomo ningún lado...", empiezo.

"¡Tú eres mi amiga! ¡Siempre debes tomar mi lado!".

Levanto las manos en aras de la paz e intento de nuevo. "¿Qué tal si usas un chal y un abrigo? De esa forma, tu mamá verá que estás cubierta un poco más, y todavía puedes quitártelo en la fiesta si quieres".

Carmen me mira por un momento, pero luego se rompe en una gran sonrisa. "¡Esa es una idea genial! ¡Perfecto!". Salta de la cama y comienza a rebuscar en su armario. Suspiro en alivio y me dejo caer de nuevo en la cama. La locura de Carmen puede ser divertida, pero a veces sus cambios de humor realmente me cansan.

-----Dos años después-----

Carmen y yo ahora somos compañeras de cuarto en la Universidad de Nebrija. A pesar de que sea su segundo año en la Facultad de Lenguas Modernas, tiene dificultades para mantener sus calificaciones. Parece que no puede concentrarse y se ha sentido triste y miserable en los últimos meses.

Oigo el tintineo de llaves en la puerta principal; Carmen debe regresar de su cita con el consejero académico. La saludo en la puerta con una sonrisa, pero ella apenas me mira. Se va directamente a la pequeña cocina de nuestro apartamento y se pone la tetera. Suspirando, finalmente se vuelve hacia mí, apoyada en el mostrador. Rueda los ojos y dice, "El consejero dice que debería ver a un médico".

"¿Qué? ¿Por qué diría eso? Acabas de reprobar algunos cursos, eso es todo. Eso no significa que haya algo mal contigo". Pero aun cuando las palabras caen de mi boca, no las creo. Algo ha estado atormentando a Carmen por un tiempo ahora, y estoy de acuerdo con el consejero en que debería ver a un médico, y pronto. "Pero, quiero decir, ver a un médico no hará daño. Quizás puedan darte algo para ayudarte a concentrarte, como Ritalin o lo que sea".

Carmen bufa y cruza los brazos sobre su pecho. "Sabía que dirías eso", dice ella, mirando al piso con abatimiento. Me muerdo el labio en simpatía por ella. Mi querida Carmen es usualmente tan testaruda, por lo que verla tan derrotada en estos últimos meses ha sido brutal para los dos.

------Cinco meses después-----

Después de varias visitas a médicos y especialistas, y después de someterse a diversas pruebas, Carmen finalmente recibió algunas pastillas para tomar diariamente. De hecho, tuvimos una pequeña pelea porque se negó a tomarlas al principio. Pero después de mucho suplicar, finalmente cedió y ahora las estaba tomando correctamente. Sin embargo, no creo que ella me haya perdonado todavía por ponerme del lado de los doctores, ya que no me ha hablado por días. Mi Carmen puede ser un toro terco, pero sabe que yo también puedo ser terca. Si no quiere hablar conmigo, está bien, tampoco hablaré con ella. Veremos quién es la primera en romper, ¡y definitivamente no seré yo esta vez!

-----Cuatro meses después-----

Han pasado meses y Carmen todavía no me ha dicho ni una palabra. ¡Ella ni siquiera ha mirado en mi dirección! Al principio me enojó, pero luego me entristeció. ¿Nuestra amistad significaba tan poco para ella, después de todo? Pero durante los meses, seguí vigilando a mi querida Carmen, aun si ella no quería tener nada que ver conmigo, y lo que vi me entristeció aún más. La luz ardiente que solía iluminar a Carmen desde dentro se estaba extinguido con cada día que pasaba. Dejó de discutir, dejó de bailar, dejó de contar historias maravillosas y locas, dejó de reírse. Ella ahora no es más que una concha de su antiguo yo. Aun ahora, ella simplemente está mirando lánguidamente por la ventana mientras está acostada en la cama.

Me había dejado en su cuarto y ahora estaba revisando el armario de su baño. Hace un año, ella me hubiera criticado y reprendido por no revisar las pertenencias de la gente sin permiso; sin embargo, ahora ella ni siquiera reconoce mi presencia. Extraño a mi Carmen, mi gitana, mi sol. Me encuentro con su frasco de pastillas y miro la receta pegada a la parte posterior. Al principio, no entiendo lo que dice, pero luego jadeo y casi dejo caer la botella. Las lágrimas desdibujan mi visión. Todos esos doctores y especialistas y pruebas han diagnosticado a mi amado Carmen con esquizofrenia de inicio temprano.

Con manos temblorosas, devuelvo el frasco de pastillas a su lugar en el armario y me vuelvo hacia mi mejor amiga. Ella nunca me lo dijo. Ella no quería preocuparme, así que nunca me contó todas las cosas que le decían. Si tan sólo hubiera sabido. No habría sido tan tercamente enojada. Hubiera estado a su lado para ayudarla a superar esto. Voy a la cama y me siento suavemente junto a ella. Ella todavía no me mira, pero está bien. Me lo merezco, quiero decir, qué tipo de amigo guarda un rencor cuando la otra persona obviamente está sufriendo inmensamente.

"Lo siento mucho, Carmen", le susurro, rompiendo el silencio. Mientras le tarareo nuestra canción de la ópera favorita, "Habanera", de Georges Bizet, extiendo la mano para acariciarle el pelo—y lo atravieso. Confundido, lo intento de nuevo—y paso directamente una vez más. ¿Qué está pasando? Alarmado ahora, me levanto y trato de agarrar el brazo de Carmen, pero una vez más, me limito a atravesarlo.

"¿Carmen? ¡Carmen!", llamo frenéticamente. Ahora estoy asustado. ¿Qué pasa con Carmen? Con los ojos muy abiertos y chupando aire rápido, estoy a punto de llamarla a nuevo cuando Carmen de repente se sienta y extiende la mano hacia su mesita de noche. Ella toma su

vaso de agua y bebe de él antes de recostarse en su cama. Miro a Carmen con una mezcla de confusión y ansiedad. Espera, ¿ella puede levantar el vaso y no pasa a través de ella?

"¿Carmen?", la llamo suavemente. Carmen se vuelve hacia mí y suspira. Mis ojos se abren y mi pecho se llena. Mi Carmen me está respondiendo. Una sonrisa estalla en mi cara, todas las preocupaciones olvidadas. "Estoy tan contento de que—".

"Viniendo mamá", Carmen grita apáticamente. En un movimiento suave, ella levanta sus piernas de la cama y camina a través de mí. Estupefacta, alarmada y, sobre todo, asustada, me quedo inmóvil. Lo entiendo ahora.

------Un año después-----

La transparente no es Carmen. Soy yo.

Camino mis dedos a lo largo de la elegante superficie negra del ataúd, siguiendo mis dedos a lo largo del delgado grabado dorado del nombre de la empresa funeraria, "José y Toro". Los ojos se detienen en las flores de Cassia colocadas delicadamente en las manos cruzadas de Carmen. Eran sus favoritas. Parpadeo, y las pestañas empujan las lágrimas por el rabillo del ojo, cayendo silenciosamente por las mejillas para recoger a la barbilla.

Escucho a su madre solloce a la cabecera del ataúd y escucho vagamente retazos de conversación de las damas en los bancos. Suicidio. Así lo etiquetaran. Un pecado en los ojos de la Iglesia. Mi Carmen, una pecadora, nunca. Pero si ella debe ser es pecadora, entonces ella es la pecadora más grande ante los ojos de Dios. Ella es el ángel que ha caído. Ella es la portadora de luz. Ella es mi creador. Si ella es pecadora, entonces yo soy el pecado mismo. Después de todo, no pude protegerla. No fui capaz de proteger la única cosa importante en mi existencia. Aun si habíamos dejado de interactuar, siempre estaba cuidante de ella, asegurándome de que nunca estuviera sola. Pero al final, todavía no pude ayudarla, salvarla de ella misma.

Me asfixio un poco. Beso mis dedos temblorosos y alcanzo en la cama con forro de satén del ataúd para colocarlos suavemente sobre los labios de mi Carmen, con un toque parecido a una pluma. Susurro nuestra línea de ópera favorito, "Te seguiré, aun hasta la muerte – pero ya no viviré contigo".

Mientras miro anhelantemente a los ojos gitanos cerrados de mi Carmen, noto que puedo ver sus labios también—a través de mis propios dedos. Ah, entonces el tiempo finalmente ha llegado. Me retracto de la mano que ahora se está desvaneciendo y me siento al lado de Carmen, con los codos dentro del ataúd y la cabeza apoyada en las manos. Durante el año pasado, he llegado a un acuerdo con eso. Entiendo mi destino ahora. Y estoy lista. Puedo sentirme desapareciendo de este mundo ya que mi existencia ya no es necesaria. Cierro los ojos y recuesto mi cabeza en el borde del ataúd. Estoy lista para irme.

"Mami, ¿qué está haciendo esa persona al lado de Carmen?"

Mis ojos se abren. No puede ser. Miro hacia abajo y veo mi mano—y solo mi mano. Ya no es translúcido. Miro hacia arriba para ver a una niña pequeña con coletas agarrándose a la mano de su madre y mirándome directamente. Sonríe tímidamente y me saluda con la mano. Vacilante, levanto mi mano tentativamente en respuesta. Ella me mira y se ríe.

"Maira, calla. No es bueno reírse tontamente en un funeral", su madre regaña y tira de la niña. Mi boca se abre. Miro hacia atrás a Carmen y mis entrañas se tuercen.

No otra vez.

[2401 palabras]

Bibliografía

https://www.spain-holiday.com/Spain/articles/best-events-in-spain

http://www.valencia-cityguide.com/tourist-information/leisure/festivals/the-fallas.html

http://www.adventurouskate.com/traditional-valencian-costumes-and-rituals-at-las-fallas/

https://www.walksofitaly.com/blog/rome/9-surprising-facts-trevi-fountain-rome

https://devourvalenciafoodtours.com/typical-desserts-from-valencia/

https://veryvalencia.com/things-to-do/attractions/valencia-old-town/364-plaza-de-la-virgen

https://theculturetrip.com/europe/spain/articles/10-traditional-spanish-dances-you-should-know-

about/

https://www.mayoclinic.org/diseases-conditions/childhood-schizophrenia/symptoms-causes/syc-20354483

https://www.goodreads.com/work/quotes/1135007-carmen

qpy7g8zYAhVG2WMKHVVSBGUQ6AEIKTAA#v=onepage&q=spanish%20saying%2 0gypsy%20eyes%20wolf%20eyes&f=false